

María Teresa SANTAMARÍA HERNÁNDEZ (ed.), *Traducción y transmisión doctrinal de la Medicina grecolatina desde la Antigüedad hasta el Mundo Moderno: nuevas aportaciones sobre autores y textos*, colección Escuela de Traductores de Toledo nº 17, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2016, 236 pp., ISBN 978-84-9044-245-6 (ed. impresa) y 978-84-9044-246-3 (ed. digital)

NELIA ROSA VELLISCA GUTIÉRREZ

I.E.S. Trinidad Arroyo

Palencia (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000.0002-4611-5319>

[neliarvg@yahoo.es](mailto:neliarvg@yahoo.es)

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.285-288>

A lo largo de la Edad Media y especialmente el Renacimiento se realizaron traducciones de obras médicas grecolatinas y obras de nueva creación con base en esa tradición que permitieron fijar los principios básicos de la medicina antigua con las novedades doctrinales de cada época, como la observación y la necesidad de experimentación, llegando incluso a reflejarse en obras escritas en lenguas vernáculas. De la contribución que hicieron los humanistas a esta labor deja constancia el presente volumen, cuya edición ha estado a cargo de María Teresa Santamaría Hernández, y que es producto de los trabajos presentados en el III Seminario Internacional de Investigación sobre “Textos Médicos Grecolatinos”, celebrado en la Facultad de Humanidades de Albacete y la Escuela de Traductores de Toledo entre el 1 y el 5 de octubre del 2015, donde participaron especialistas en el patrimonio textual que aportó Europa a la medicina grecolatina.

El libro, de una edición muy cuidada y manejable, ha sido publicado por Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y contiene doce estudios: el primero, “Terapie tra magia e religione. La gravidanza e il parto nei testi medici della tarda Antichità” de Irene Calà (pp. 11-24) refleja algunos aspectos de la obra *Libri medicinales* de Aecio de Amida relacionados con el embarazo y el parto. Estudia el uso terapéutico de amuletos, en concreto del azabache y la piedra del águila, y de prácticas relacionadas con el cristianismo, como la invocación a santos. Finalmente recoge tres remedios “religiosos” que aparecen en el manuscrito de Aecio *Vat. gr. 297*.

En el artículo de Joaquín Pascual Barea “Notas al pasaje de Isidoro sobre el mulo y otros híbridos y sobre transmisión al feto de imágenes vistas por la madre”

(pp. 25-52) se presenta la edición crítica, traducción y comentario crítico del fragmento que Isidoro dedica a estos temas en sus Etimologías (*orig.* 12, 1, 56-61). En el comentario recoge las interpretaciones a partir de las fuentes clásicas, Varrón, Columela, Plinio, Pelagonio, Vegecio, Verrio Flaco a través de Festo, Jerónimo, Sorano de Éfeso, Celio Aureliano y aporta una nueva explicación a la definición del término *mulus*, a la vez que introduce nuevas variantes al texto respecto a la edición más seguida, la de André de 1986.

Mario Lamagna en “La revisione di una traduzione. Il lavoro di Giovanni Attuario sulla *Synopsis* di Cristodulo”, (pp. 53-66) muestra cómo Actuario se basó en la labor de Cristodulo para realizar su *Recensio amplior* del tratado *De urinis* atribuido a Avicena y realiza un estudio comparativo entre la obra de Actuario y Cristodulo centrado en la sintaxis y el léxico.

El artículo de María Teresa Santamaría Hernández “Las traducciones en los *Fundamenta Medicorum* de Álvaro de Castro” (pp. 67-83) analiza la obra siguiendo los criterios de tradicionalidad o modernidad. La primera viene justificada por el género al que pertenece, las concordancias, tan propias de la medicina tardomedieval. En cambio, en el estudio de las fuentes descubre el carácter novedoso, pues junto a los autores medievales, aparecen los maestros Hipócrates, Alejandro de Tralles, Platón, Valerio Máximo, no solo citados a través de las traducciones al latín desde el árabe o desde las realizadas en la Baja Edad Media desde el griego, sino también de las versiones surgidas a principios del siglo XVI. Concluye que esta obra se puede considerar un exponente del galenismo de corte hipocrático y de la medicina filológica humanística, pero dentro de un molde medieval.

Ignacio J. García Pinilla en “Hyeronimus Rupeus, traductor humanista del *De natura hominis*” (pp. 85-108) trata sobre la traducción que realizó de la obra de Galeno en 1559. Explica los datos sobre el autor, al que identifica con Jerónimo de la Peña. También hace una recogida de las ediciones, traducciones y comentarios del siglo XVI de esta obra tan extendida en la labor docente y analiza varios paratextos que acompañan a esta traducción y la compara con otras traducciones, pues se diferencia de ellas ya desde el título y concluye que a pesar de tener ante él varias de las traducciones, optó por componer una nueva. Finalmente, en anexo adjunta la edición del texto.

Por su parte, María Luisa de la Cámara García en “Juan Valverde de Amusco, ¿un médico galenista o antigalenista? (pp. 109-131) parte de su *Historia de la composición del cuerpo humano* publicada en 1556 y de su *De anima et corporis sanitate tuenda* de 1552 para analizar la posición galenista o antigalenista del autor. El primero es un libro de inspiración vesaliana que busca una visión crítica de los conocimientos teóricos desde la propia práctica médica, pero no hay que entenderla como la aniquilación del galenismo sino como su depuración galenista; el segundo es un libro ecléctico, un tratado de higiene. Constata que ambas obras confirman

que para Valverde de Amusco la tradición galénica sigue siendo un referente, aunque se dé más importancia a propia experiencia.

El trabajo de Rocío Martínez Prieto “La recepción del humanismo médico en el libro *De Theriaca* (1575) del boticario toledano Lorenzo Pérez” (pp. 133-154) estudia la presencia de la nueva actitud científica y cultural analizando las diversas fuentes, el uso de lenguas y los recursos expresivos, y comparándolos con los principios del humanismo. Comienza con una semblanza del autor, una descripción del contenido y la estructura del libro *De Theriaca*, publicado en 1575, para pasar después al análisis de las fuentes que en ella aparecen, entre las que destacan los autores renacentistas, médicos o profanos, humanistas y contemporáneos del autor.

Justo Pedro Hernández González en “Los términos castellanos en el *Liber de arte medendi* (1564) de Cristóbal de Vega” (pp. 155-162), detalla los términos castellanos aparecidos en esta obra. Sirviéndose del *Vocabulario Español-Latino* de Elio Antonio de Nebrija y el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias los divide en vocablos relacionados con los alimentos, de origen vegetal o animal, las bebidas y, finalmente, las enfermedades. Recoge cada una de las palabras y se limita a decir si están en los dos diccionarios y cómo. Al final proporciona cuatro argumentos que explican a qué se debe el uso de tantos términos castellanos: esos vocablos exaltan a España, sus reinos, sus productos y habitantes, expresan una propaganda del imperio, es una pequeña contribución al intento de introducir el romance en la literatura científica y, finalmente, Vega muestra un prurito humanista lexicográfico.

Marina Mestre Zaragoza en “La unión del cuerpo y el alma en Francisco Vallés: apuntes sobre la noción de *illustratio*” (pp. 163-181) descubre qué aporta Vallés al pensamiento antropológico español del siglo XVI. Parte de la dualidad cuerpo-alma de Santo Tomás, Vives y Juan Huarte de San Juan y observa que Vallés en su obra *Controversias* busca encontrar un tipo de equilibrio entre los dos conceptos más abiertamente científico y médico que el de Vives, pero más ortodoxo que el que Huarte de San Juan adoptará unos años más tarde. Para ello realiza un detallado estudio de la obra.

José Javier Benítez Prudencio en “Aristotelismo y literatura de problemas en castellano: Ketham, López de Corella y Ferrer de Valdecebro” (pp. 183- 205) parte de las obras del siglo XVI *Compendio de la humana salud* de Ketham, los *Secretos de Filosofía y Astrología y Medicina y de las cuatro Matemáticas Ciencias, colegidos de muchos y diversos autores, y divididos en cinco quincuagésimas de preguntas* de López de Corella y la del siglo XVII *El porqué de todas las cosas* de Ferrer de Valdecebro para estudiar la repercusión del pensamiento aristotélico en la literatura de problemas que se hacía en Europa en lenguas vernáculas, pero lo limita a cuestiones de índole fisiológica femenina. Los dos primeros tienen como referente la *Traducción* de los problemas de Aristóteles realizada por Bartolomeo de Messina y el *Comentario* de Pedro de Abano, en cambio, Ferrer de Valdecebro toma influencia sobre todo de Marco Antonio Zimara. Las tres obras pertenecen al

galenismo arabizado. Tras describir esta literatura como una concatenación de ágiles preguntas y respuestas sobre la autoridad de los antiguos y de los sabios medievales (Corella lo hace en verso), teñida de consideraciones propias de la moral cristiana, recoge algunos ejemplos en los que estos tres autores opinan respecto a temas de la fisiología femenina, como el menstuo o la mujer velluda, basándose en la diferencia de temperatura y apoyándose en las fuentes antiguas y medievales. Finalmente llama la atención que en el último punto nos enumere las obras más relevantes de Ferrer de Valdecebro.

El trabajo de Franci Giorgianni “Dal FIRB al Marie Curie: proposte di Progetti interdisciplinari per il futuro delle Scienze Umane” (pp. 207-206) consiste en la presentación de dos proyectos de investigación cuya finalidad es aunar la labor filológica clásica con la investigación médica contemporánea: uno concluido, el Proyecto FIRB de la MIER, destinado a estudiar la historia de la enfermedad desde Hipócrates para apoyar la reciente biotecnología bajo el aspecto hereditario y genético; el otro, el proyecto Marie Curie, en el ámbito del Proyecto Horizon 2020, cuyo tema a desarrollar será la ideología y las metáforas sobre el crecimiento humano, pero no solo en las fases de la concepción, prenatal y posnatal, sino hasta la adolescencia, lo que permitirá el estudio de la alimentación y la educación, que abre paso a una reflexión entre lo natural y lo adquirido, centro de la investigación antropológica y epistemológica moderna y contemporánea en estrecha conexión con la investigación genética y biotecnológica.

Aunque puede que resulte desigual el tono de cada uno de los capítulos, y de hecho siempre sucede así cuando se trata de obras de conjunto, la recopilación de trabajos que aquí se reúnen tiene un valor de partida, dado por el hecho de aunar esfuerzos de diferentes equipos de investigación, procedentes de distintos países. También es digno de destacar el esfuerzo por transmitir el conocimiento de un patrimonio textual menos conocido a través de la colaboración de equipos interdisciplinares e informarnos de la labor que se está llevando a cabo en la Universidad de Castilla-La Mancha y en la Escuela de Traductores de Toledo en torno al estudio de los textos médicos medievales y renacentistas, que tanto contribuyeron al avance científico desarrollado en el siglo XVI en Europa y dieron paso a la modernidad en el campo de la medicina.